

Radcliffe-Brown, Levi-Strauss, y otros, y de compendios como *African Systems of Kinship and Marriage* o el *Survey of African Marriage and Family Life*, poco puede agregarse a los conocimientos adquiridos salvo nuevos ejemplos de hechos y principios bien establecidos. Y esto es lo que las autoras de estas monografías aquí realizan admirablemente.

Edwin ARDENER, Shirley ARDENER, W. A. WARMINGTON, *Plantation and Village in the Cameroons*, London, Oxford University Press for the Nigerian Institute of Social and Economic Research, 1960.

Este libro es un buen ejemplo del trabajo que realizan los antropólogos sociales para aportar conocimientos que sirvan de base a planes de desarrollo económico, en este caso al servicio de la Corporación de Desarrollo del Camerún. La investigación fue realizada en 1953 y 1954, y abarcó diversos aspectos de la organización de los trabajos en las plantaciones ocupadas por la tribu bakweri, y a tribus de la meseta de Bamenda, de donde proceden muchos de los braceros que trabajan en las plantaciones.

El informe era originalmente mucho más extenso. Tal como aparece publicado es una colección de estudios sobre problemas relativos a las condiciones de empleo en la Corporación, su estructura industrial y salarios, la composición demográfica y tribal de los trabajadores, especialmente la vida económica y social de los que laboran en las plantaciones. Otras monografías se ocupan de los cambios que afectan la obtención de la mano de obra, y, por último, de problemas de particular interés para el Gobierno de Camerún Meridional, referentes a efectos demográficos, económicos y sociales de la inmigración sobre los pueblos de la División de Victoria. Aquí se analizan las condiciones sociales de la comunidad bakweri.

En esta compilación de datos estadísticos, descripciones y análisis de formas de vida, extrañamos los puntos de vista compensadores del antropólogo cultural que trate de interpretar la significación de estos fenómenos sociales y económicos para quienes resultan más directamente afectados por ellos. Pero las conclusiones de Edwin Ardener no dejan lugar a dudas sobre esta cuestión. "Hasta hace pocos años solía decirse que los bakweri eran 'apáticos'." Este adjetivo ha sido la fórmula abreviada que utilizan tanto europeos como africanos no indígenas para expresar su desaprobación de muchos

aspectos de la vida de los nativos. Se imaginaban que éstos habían perdido todas sus costumbres (en realidad han perdido muy pocas si se considera las circunstancias) y que necesitaban una 'regeneración social'. Discutir este asunto es aventurarse en el difícil campo del 'carácter' de diferentes grupos étnicos, pero como muy a menudo se piensa que la índole espiritual de los pueblos es la causa de sus problemas, nos referiremos brevemente a ella. Ante todo, los capítulos precedentes deben haber destacado con bastante claridad que el impacto producido por la economía de las plantaciones en toda la División fue la de una pauta totalmente deletérea. No hay que asombrarse de que los pueblos indígenas no hayan podido hacerse cargo de sus problemas fundamentales si se tiene en cuenta la complejidad de estos problemas y el hecho de que la mayor parte de ellos se deben a fuerzas que escapan a su control. Fueron una de las pocas tribus del Camerún Meridional que derrotaron a fuerzas alemanas y mataron a su oficial, y por ello fueron severamente castigadas por una expedición punitiva. Muchas de sus aldeas fueron reorganizadas y trasladadas, y pronto se vieron rodeados de inmigrantes."

Majid KHADDURI, *Modern Libya. A Study in Political Development*. Baltimore, The Johns Hopkins Press, 1963.

El autor es director del Centro de Estudios del Medio Oriente en la Escuela Superior de Estudios Internacionales de la Universidad de Johns Hopkins. Su versación en cuestiones políticas relativas a los actuales países del mundo islámico está documentada en trabajos anteriores como *War and Peace in the Law of Islam* (Baltimore: The Johns Hopkins Press, 1955) e *Independent Iraq (1932-1958). A Study of Iraqi Politics* (Oxford: University Press, 1960).

En este nuevo libro Khadduri estudia como unidad política el Estado que reúne, entre otros, a los pueblos de Tripolitania y Cirenaica, y que pasaron de colonias italianas a la soberanía política. Aunque el autor elogia la obra de consolidación administrativa realizada por los gobernantes de Libia en las últimas décadas, no ignora las dificultades que aún acechan al gobierno. "La tarea que aún queda por realizar a los conductores de Libia para desarrollar un 'Estado-nacional' estable y progresista, como lo han demostrado los problemas tratados en esta obra —dice Khadduri hacia el final de su estudio— son mucho mayores que el establecimiento de la